

Silviano Martínez Campos

ZIQUITARO.- La Caja Popular “Juan Pablo II”, de Ziquítaro, en realidad una cooperativa de ahorro y única en su género en el municipio de Penjamillo, ha funcionado muy bien, en beneficio de la economía de la comunidad y en la actualidad cuenta con unos 1,500 socios.

Angelina Mejía Aguiñiga, una de las administradoras, lo expresó así, y dijo que la cooperativa de ahorradores ha recibido el apoyo de los sacerdotes que han pasado por Ziquítaro en los últimos 25 años, particularmente de los últimos, incluido el párroco actual, Manuel Vázquez Rubio, quien ha manifestado interés en dicha organización popular de ahorro.

La caja popular fue fundada hace 25 años por el sacerdote Francisco Rodríguez Maravilla y desde entonces han pasado por Ziquítaro los presbíteros Francisco Javier Valencia Durón, Jorge Humberto Vega, Jesús Hernández Garibay, y el actual ya mencionado, este último como párroco.

Son alrededor de 1,510 socios, dice la joven administradora, la mayoría de ellos de Ziquítaro y residentes fuera de la comunidad, aunque pocos en este último caso. Pero ya no se admiten socios de fuera, por la dificultad a la hora de las cobranzas, agrega Angelina.

Administrada por los mismos socios, su cuerpo directivo está ahora encabezado por Angelina Mejía Aguiñiga, Guadalupe Aguiñiga Mora y Francisco Duarte Ruíz, que forman parte del Consejo de Administración.

Y la absoluta mayoría de los socios son responsables, aunque se han presentado algunos casos de morosidad, pero a la larga se recupera todo, dice Angelina, para agregar que los intereses de los usuarios son para repartirse entre ello mismo, por lo que en realidad no es una caja popular, sino una cooperativa de ahorro.

Y precisó la joven administradora que empezó como caja popular, pero no llenaba los estatutos de una caja de ahorro y cambió de denominación a cooperativa de ahorro hace como diez años y “ha funcionado muy bien”, asegura. Y para reforzar su afirmación, dice que “está trabajando bien la caja, y seguimos adelante, vamos por otros veinticinco años de menos”.

La migración de paisanos no afecta, al contrario, muchos de ellos tienen sus ahorros aquí, sólo afecta en el sentido de que baja cuando se tiene que ir la gente. Pero los migrantes son quienes la mantienen, porque la mayoría tienen su dinero aquí, y cuando vienen ya tienen fondos, explica Angelina.

Es la caja popular o cooperativa de ahorro de Ziquítaro, única en su género en el municipio de Penjamillo, asegura la administradora Angelina. Ha habido unos tres intentos en la cabecera municipal para hacer una caja popular y hay un nuevo intento ahora, pero ninguno de los anteriores ha tenido éxito.

Y explica que la razón por la que no funcionan: la quiere poner una persona solamente, con sentido e lucro, un negocio particular, no una sociedad.

Pero aquí, precisa, todo el que es socio tiene derechos y obligaciones. Derechos, como el de ahorrar, solicitar préstamos y el estar informados sobre movimientos y estados de cuentas. Y obligaciones, como estar al pendiente cuando adquieren un préstamo, estar al corriente de pagarlo y en dado momento, responder cuando se les solicite ayuda de alguno de ellos para colaborar.

Funciona la caja, dijo Angelina Mejía Aguiñiga, lo que podía corroborarse durante la entrevista, dado que la joven administradora, atendía a los socios entre pregunta y pregunta de este periodista y entre respuesta y respuesta de ella, mientras esperaba, para trámites, una considerable fila de mujeres socias.